



**“No hay espacio arquitectónico sin disfrute, la transmisión de información y su recepción experimentada es un vínculo arquitectónico, como tocar o relacionarse tiene que ver con lo material pero también con lo espacial, sentimos como muta y ahí está un interés, ¿no es la curiosidad una capacidad?”.**

**Una Arquitectura para Ecosistemas Emocionales Diversos // Madrid // 2017 // Maria Mallo // La Cultural Contemporánea // Cristina Peregrina, Caín, FabLabMad, Light Notes //** Esta es una arquitectura viva, responsiva, sensible, adaptable y en cambio constante; que acoge todas las emociones, no sólo las buenas, acompaña y a la vez estimula. Su materialidad evidencia la superposición de elementos que son necesarios para generar un ecosistema diverso, reflejo de nuestra propia complejidad interior. ¿Puede una arquitectura trasladar las teorías de la Inteligencia Emocional y la Emodiversidad al espacio físico? Esta arquitectura se presenta como un espacio de seguridad, un lugar matricial, una membrana continua que se especializa en diferentes escenarios vitales: recogimiento, expansión, comunicación y crianza. Esta arquitectura es incierta y optimista. Es más un prototipo de investigación que una Arquitectura con mayúsculas. Asume riesgos y comete errores. El objetivo más importante alcanzado es la generación de una arquitectura reactiva: los sistemas de interacción previstos, colocados y programados fracasaron. Sí se logra la percepción de una arquitectura viva gracias a la proyección de imágenes en movimiento, el ambiente sonoro y la interacción de los habitantes que se animan a tocar desencadenando movimiento. Este prototipo arquitectónico contribuye a diluir el límite entre lo orgánico y lo inorgánico, lo natural y lo artificial, lo tecnológico y lo artesanal, lo macro y lo micro.

